

secuencias del terremoto de 2010 y que lo mantienen aún inhabitable. En 2008 fue declarado Monumento Histórico. “Sin duda, cuando se abra la comunidad, va a ser una visita obligada por la arquitectura que tiene, por la historia que tiene, además que muchas de las decisiones políticas también han pasado por este palacio de la ex Intendencia”, dice Alejandro Morales. Ana Cárdenas también lo destaca como un inmueble de interés y al que agrega otro que está a solo unos metros de distancia por la misma 1 Oriente: edificio de Servicios Públicos (Correos), el que nació como respuesta a los efectos del terremoto de 1928, con una arquitectura práctica, social y de evidente simetría. En 2008 fue declarado Monumento Histórico. “Ambos pertenecen a una época también distinta, más del patrimonio moderno. Con una impronta bien interesante, de un estilo más art déco”, comenta la directora, añadiendo también como edificio de interés el O’Higgins, situado en 1 Sur con 1 Oriente, de estilo art déco, donde funcionó el desaparecido Banco de Talca.



Museo bomberil.



Museo O'Higginsiano.



Edificio de servicios públicos.



Iglesia Catedral.

Más allá de la plaza

El recorrido que proponen Jorge Valderrama, Alejandro Morales y Ana Cárdenas continúa más allá de la Plaza de Armas. Los tres dirigen la mirada hacia la Casa de la Independencia (1945), en 1 Norte con 2 Oriente, actual Museo O’Higginsiano y de Bellas Artes de Talca (1964). “Fue construida aproximadamente en 1790, y representa una típica casa colonial de la zona central del país, con gruesos muros de adobe, grandes ventanales con rejas de fierro forjado, corredores con piso de ladrillo sostenidos por pilares de madera y techo de tejas”, dice el investigador. Además, plantea que en el frontis del Museo existen dos bancos de piedra que también merecen atención y que fueron donados por la familia Cruz Bahamonde a la ciudad. Sobre el Museo, la directora de patrimonio sostiene que “si bien no es la casa antigua colonial, porque es una reconstrucción de esa casa, sí representa y tiene todos los antecedentes necesarios para poder visualizar y visibilizar lo que fue la arquitectura antigua de la ciudad de Talca. Y, por supuesto, donde podemos encontrar la historia de la región. Esos son puntos súper interesantes”. Por la misma 1 Norte, Alejandro Morales sugiere llegar hasta las Escuelas Concentradas, también con origen post terremoto de 1928, considerada una “joya” de la arquitectura moderna. Al frente, cruzando la calle 4 Oriente, está el Mercado Central, que sucede a la Plaza de Abastos y a partir de 1890 se erige con su estilo arquitectónico

neoclásico y con influencias del arte industrial y del art nouveau. Las Escuelas Concentradas y el Mercado Central, declarados monumentos históricos en 2013 y 1928, respectivamente, hoy son ruinas que llevan más de 16 años esperando su reconstrucción. Al respecto, el director del museo recuerda un trayecto cargado de historia y nostalgia. “En la Estación de Talca, uno tomaba un tranvía que recorría la antigua calle Comercio, que es la actual calle Uno Sur, pasando por el Mercado de Abastos, llegaba hasta la calle 3 Poniente, luego hasta la Alameda y después bajaba por la 5 Oriente, bordeando el Mercado Central de Abastos”, comenta. Ana Cárdenas también propone visitar el sector de la plaza Cienfuegos. Es más, desde el segundo piso del Servicio de Patrimonio, donde está la biblioteca, se puede lograr una vista interesante de las destruidas Escuelas Concentradas y si se aguza un poco más la mirada, también de lo que queda del Mercado Central. “Son dos edificios con un alto valor patrimonial, identitario y representativo para la comunidad de Talca”, afirma, enfatizando de paso que “no podemos dejar que desaparezcan de nuestras memorias y que se transformen en el vestigio ruinoso en el que están”. Del mismo modo, Alejandro Morales suma a la lista al Teatro Regional como otro punto de interés en esta ruta patrimonial. “Es un ícono que da cuenta también de esta aspiración que tenía la burguesía, la aristocracia, desde cuando se instala el primer tea-

tro municipal, a finales de 1920, 1930, Y que después, por distintas razones, recién, hasta hace muy poco, logra reconstruirse y abrirse a la comunidad”, expresa. Por otro lado, en calle 1 Oriente casi llegando a la 2 Sur, está el Club Talca, un edificio emblemático de estilo arquitectónico neoclásico y que da cuenta también de la sociabilidad talquina vinculada a la aristocracia y a la burguesía. “Yo creo que el Club Talca es un edificio que bien vale la pena reconocer y recorrer por la historia que significa, porque gran parte del desarrollo urba-

no, económico, social de la región del Maule se decidió a lo menos durante los primeros 30 años del siglo XX en estas mesas, sillones, salas de billar, y en estas barras de licores y alcoholes, en donde la política se mezclaba con los negocios y los negocios se mezclaba con la sociabilidad”, destaca el director del Museo, agregando que desde este lugar surgen muchas instituciones sociales y con la llegada de extranjeros como los ingleses y los franceses que traen la industria, viticultura, la moda y la educación.

SIGUE EN LA PÁGINA 4 ►

REMATE INSCRIBETE Y PARTICIPA ONLINE

JUEVES 04 JUNIO 12:00 Hrs. REMATE 100% ONLINE

TALCA

Depto. N° 6E, Calle 21 1/2 Oriente N° 3126, Edificio 3, Block E, Condominio Puertas de Lircay II

Mínimo: \$ 29.464.883

Liq. Claudia Lorena Stingo Risetto, Liq. Concursal de Luis Miguel Espinoza Jaque, C-3611-2019 del 2° Juzgado de Letras de Talca

Más información al correo mcosta@cgrchile.com | Comisión 2% + IVA.

CGR WWW.CGRCHILE.COM Enquil Baturodo O. RNM 1633 Teléfono: (56-2) 2733 9400 Email: cgr@cgrchile.com

◀ VIENE DE LA PÁGINA 3

En tanto, el profesor Valderrama resalta un sitio en la 4 Poniente, entre 1 y 2 Norte, donde existió una antigua Hospedería Franciscana, anterior a la segunda fundación de la Villa San Agustín de Talca, y que -comenta- por más de un siglo sirvió de descanso a los religiosos que viajaban de Santiago a Concepción y viceversa. En la década del 90 -añade- en ese lugar se construyó un condominio.

Además, clava la mirada en la 1 Oriente con 2 Norte, donde en 2007, en el subsuelo de esa arteria -dice- se encontró uno de los tres puentes de medio punto del período de la Colonia, mandados a construir por los hermanos Juan Manuel, Vicente y Nicolás de la Cruz y Bahamonde. “Posteriormente fue sellado, sin haber sido restaurado ni menos puesto en valor”, advierte, en lo que parece ser una tónica en la realidad local.

Por la 2 sur

Ana Cárdenas recomienda continuar la ruta patrimonial por la avenida 2 Sur, en dirección al Museo Bomberil, al interior del Cuartel General de Bomberos. “También tiene elementos del movimiento moderno en su fachada, es notable ese edificio con una simplicidad, pero exquisito en su estructura”, dice.

Asimismo, por la misma avenida 2 Sur, destaca el edificio del Colegio Salesianos y el templo Corazón de María.

“Creo que no podemos perder la oportunidad también de reconocer el valor que tienen estos inmuebles y de la joya que fueron”, apunta, insistiendo que “tenemos que ver cómo vamos a entregar nuevamente este patrimonio

a la ciudad, devolverle su esencia a la ciudad, porque son iconos relevantes de nuestra identidad”.

Por su parte, Alejandro Morales plantea seguir caminando por la 2 Sur en dirección al oriente, hasta llegar a la Estación de Talca, que está restaurada después del terremoto del 27 de febrero de 2010, y que ofrece un valor histórico y patrimonial enorme a partir de llegada del tren a esta ciudad en 1875. “Hay que recordar que desde esta estación de Talca salían a lo menos dos ramales, que era un proyecto de un gran corredor para unir la cordillera con la costa”, dice, precisando que uno de ellos se conoció como Talca del Oriente y luego como Expreso Pehuenche, el que conectaba con Huilquilemu, Mariposas, Aurora, San Clemente, Perquin y Corralones, y el otro es el conocido ramal Talca-Constitución, que suma 111 años de funcionamiento, dejando a lo largo de sus 90 kilómetros de recorrido, una huella indeleble en la historia y en la identidad maulina.

Otros lugares

Pero esta “ruta patrimonial” imaginaria no termina en la estación ferroviaria. Jorge Valderrama postula un sector de la 9 Norte hasta Alameda, lugar en que el 29 de marzo de 1814 -dícese libró la primera Batalla de Cancha Rayada, en la cual cae derrotado el teniente coronel Manuel Blanco Encalada que intentó recuperar la ciudad para la causa patriota.

En tanto, Alejandro Morales sugiere dirigir los pasos hacia la Diagonal Isidoro del Solar, construida también post terremoto del '28, rompiendo con el trazado cuadrulado en damero que esta-

**Club Talca.**

blecía la política fundacional española. También apunta otros dos lugares: la Alameda, que tiene su origen en 1880, como una suerte de “Campo de Marte”, y que era y es posible recorrer de Oriente a Poniente y viceversa con áreas verdes que se extienden a lo largo de sus más de 10 cuadras, más la instalación de algunos monumentos que todavía sobreviven. Y el otro es el Parque Río Claro, hoy renovado como un espacio de encuentro y recreación, y que en las generaciones mayores les hace evocar una vida bohemia junto a las aguas del afluente. “De hecho, hubo un carnaval del Río Claro muy importante que se generó ahí y que bien vale la pena reconstruir en la memoria colectiva de su importancia como

balneario, como un lugar también de integración social”, enfatiza.

Sin duda, esta es una Ruta Patrimonial imaginaria que podría seguir sumando hitos, lugares y edificaciones de interés, como una serie de monumentos públicos, estatuas y monolitos esparcidos por el centro de la urbe o también los vestigios de la Colonia, con calles adoquinadas y veredas con “huevillos”, acueductos y acequias, y del otrora desarrollo industrial talquino -calzados Jarman, confites Calaf, la compañía Cervecerías Unidas, el Molino Victoria y la compañía de Fósforos, entre otros-, todo con el propósito de invitar a redescubrir la ciudad, su patrimonio local, más allá de solo un fin de semana en el año. ●



Mujeres que construyen el Maule: innovación, ciudad y liderazgo

Mariana Fuentes**Directora de Planificación, Municipalidad de Talca**

La construcción de las ciudades ya no puede entenderse únicamente desde el hormigón, la ingeniería o la infraestructura. Hoy, hablar de desarrollo urbano implica también hablar de sostenibilidad, innovación, inclusión y calidad de vida. En ese contexto, espacios como la primera Feria Maule Construye Sostenible y el seminario sobre Métodos Modernos Constructivos, al cual fui invitada por la Universidad Autónoma y la Cámara Chilena de la Construcción, filial Maule, representan una oportunidad valiosa para reflexionar sobre cómo queremos construir el futuro de nuestras comunidades. Participar en el panel “Mujeres que

construyen el Maule” tiene un significado especial, porque permite visibilizar el aporte que muchas mujeres están realizando desde distintos ámbitos para transformar el territorio: desde el mundo público, privado, académico, técnico y social. Durante muchos años, la construcción y la planificación urbana fueron espacios predominantemente masculinos, donde las mujeres debían abrirse paso demostrando constantemente sus capacidades. Hoy, aunque aún existen desafíos, vemos cada vez más liderazgos femeninos impulsando cambios importantes en las ciudades y en la forma en que entendemos el desarrollo. Desde el sector público, particular-

mente desde la planificación comunal, hemos aprendido que las ciudades necesitan una mirada más integral y humana. La infraestructura no puede diseñarse solamente desde la lógica técnica; debe responder también a cómo viven las personas, cómo se desplazan, cómo habitan los barrios y cuáles son sus necesidades cotidianas. En ese proceso, la mirada femenina aporta sensibilidad territorial, capacidad de diálogo y una comprensión profunda de los impactos sociales de las decisiones urbanas.

Las mujeres han tenido históricamente un rol fundamental en la organización de la vida comunitaria y en el cuidado de los territorios. Por eso, cuando

hablamos de ciudades más sostenibles e inclusivas, resulta indispensable incorporar esas experiencias y visiones en los procesos de planificación e innovación urbana. Las ciudades del futuro deben considerar aspectos como la seguridad, la accesibilidad, la movilidad cotidiana, los espacios públicos y la calidad de vida de las familias. Y en todos esos ámbitos, las mujeres tienen mucho que aportar.

Construir Talca y el Maule del futuro requiere innovación, sostenibilidad y visión territorial, pero también liderazgo, participación y compromiso. Y en ese camino, las mujeres ya no solo están participando: están liderando cambios que llegaron para quedarse. ●